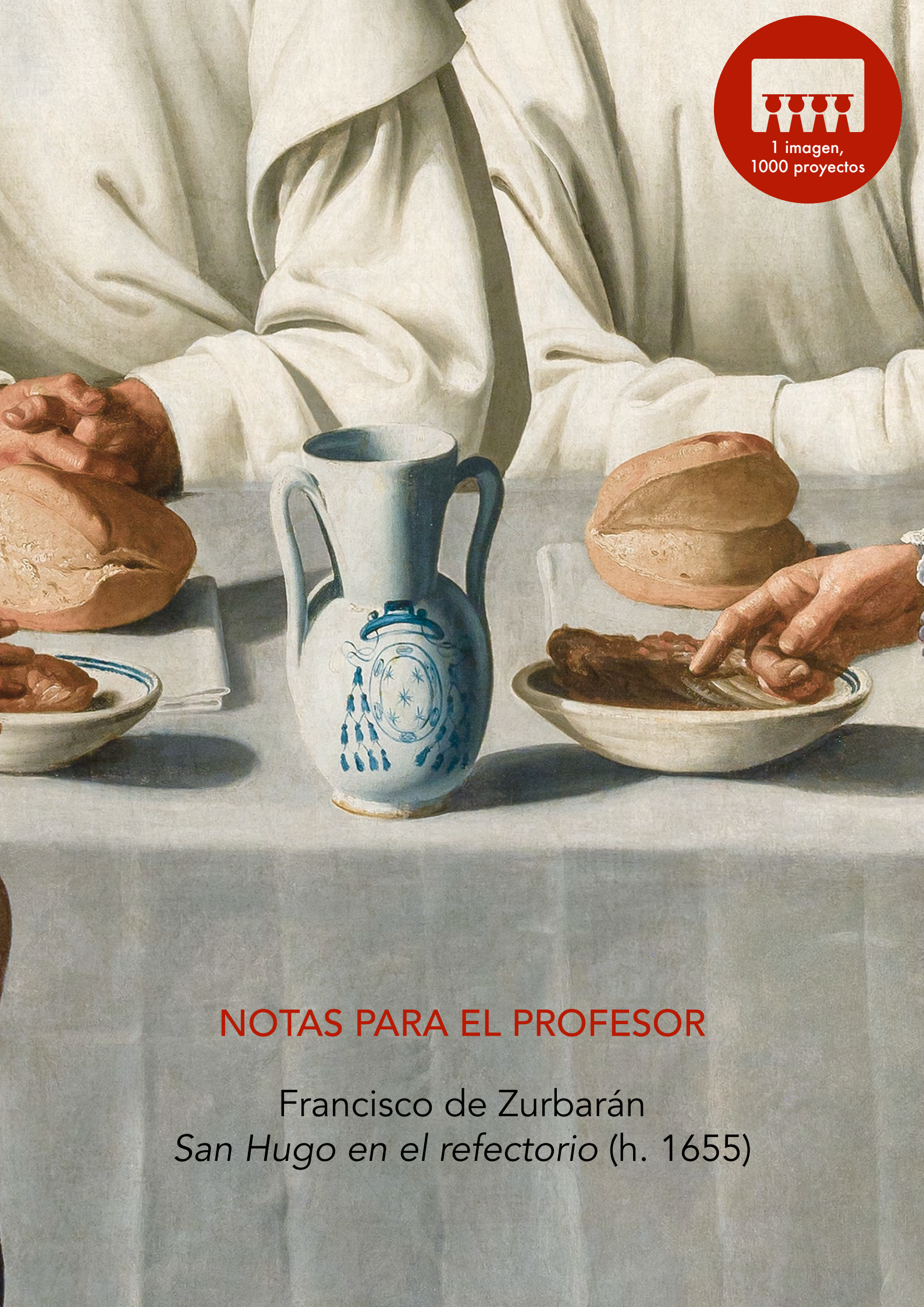




NOTAS PARA EL PROFESOR

Francisco de Zurbarán
San Hugo en el refectorio (h. 1655)

EL ARTISTA

Contemporáneo de Diego Velázquez y Alonso Cano, Francisco de Zurbarán (Fuente de Cantos, Badajoz, 1598 – Madrid, 1664) se hizo un hueco entre los pintores que trabajaban en Sevilla, dominando esta escuela pictórica durante el segundo tercio del siglo XVII, a pesar de su origen extremeño y de no haber pasado el examen del gremio en dicha ciudad. Consolidó un importante taller en el que trabajó su propio hijo y con el que dio respuesta a la gran demanda de conjuntos monásticos tanto de la capital hispalense como de otras zonas de la geografía española y el Nuevo Mundo.

EL CUADRO

La escena representa el milagro ocurrido a los primeros monjes cartujos, por el que la orden vio confirmado su voto de abstinencia perpetua. El domingo antes del comienzo de la Cuaresma San Hugo, obispo de Grenoble, envió carne a la pequeña comunidad religiosa, cuyos miembros quedaron dormidos debatiendo la conveniencia de comerla o no. Más adelante el obispo los visitó junto a un criado y los encontró en el refectorio dormidos, con la carne que les había regalado intacta. Los monjes despertaron y se dieron cuenta de que habían pasado días y de que la carne se convertía en cenizas. Entendieron entonces que era una señal divina para que nunca la comieran.

Versiones de una historia

Existen al menos dos relatos de esta historia, que difieren principalmente en el periodo de tiempo y las fechas en las que ocurre el suceso. Fray Juan de Madariaga, monje de la Cartuja de Portaceli, en su *Vida del seráfico padre San Bruno* (1596) indica que los frailes estuvieron dormidos toda la Cuaresma hasta el Miércoles Santo. Por su parte, Baltasar Cuartero (*Historia de la Cartuja de Santa María de las Cuevas de Sevilla*, 1954) en su relato fecha la visita del obispo San Hugo el Miércoles de Ceniza, comienzo de la Cuaresma, tres días después de que los monjes recibieran la carne.

La Cartuja de Santa María de las Cuevas

La Orden de la Cartuja fue fundada a finales del siglo XI por San Bruno, que estableció el primer cenobio al norte de la ciudad de Grenoble, en el macizo de la Cartuja (Alpes franceses). La sede sevillana se fundó a principios del siglo XV por deseo del arzobispo don Gonzalo de Mena y Roelas, cuyo escudo aparece reproducido en las jarras del cuadro. El monasterio se situó a orillas del Guadalquivir, apartado de la ciudad, en los terrenos que anteriormente habían sido hornos alfareros almohades y donde se encontraba la Ermita de Santa María de las Cuevas.

¿Quién encargó este cuadro?

San Hugo en el refectorio forma parte de una serie de tres obras encargadas a Zurbarán por la Cartuja de Santa María de las Cuevas para la sacristía de la iglesia del monasterio. Las pinturas debían representar cuestiones fundamentales para la orden: la oración y devoción a la Virgen (*La Virgen de las Cuevas*), la abstinencia y el silencio (*La visita de San Bruno al papa Urbano II*). La estancia original, que puede visitarse actualmente en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, aún conserva en los muros las molduras de yesería realizadas por Pedro Roldán y que enmarcarían los tres lienzos.

Cronología

La datación de esta serie es controvertida aunque recientemente la mayoría de los especialistas señalan 1655 como la fecha de su realización. La obra coincide con un estilo propio de una etapa tardía en la producción del artista, que utiliza una paleta más clara y demuestra gran destreza en la matización de la luz. Asimismo, se conserva un protocolo de la Orden de la Cartuja del siglo XVIII que indica que dicho año el padre don Blas Domínguez, prior del monasterio sevillano, contrató a Zurbarán para la realización de las pinturas. La vestimenta del criado sirve para fechar el cuadro en torno a esos años ya que coincide con la moda imperante a partir de 1640: amplio cuello de encaje, jubón alargado, valona ancha, calzones estrechos y brahones bajo los hombros.



San Hugo en el refectorio (hacia 1655)

Francisco de Zurbarán

Óleo sobre lienzo

262 x 307 cm.

¿Quiénes son los personajes?

Zurbarán ha retratado con gran realismo y de forma individualizada a los siete primeros cartujos (San Bruno, Landuino, Esteban de Bourg, Esteban de Die, Hugo el capellán, Andrés y Guarín), distribuidos según un orden jerárquico: el fundador en el centro, de frente al espectador, y en el ala más pequeña y transversal de la mesa los dos hermanos laicos. Según el protocolo de la orden sevillana, Zurbarán tomó como modelos para estos personajes al prior Blas Domínguez y a su vicario Martín Infante.

Fuentes para una imagen

El cuadro presenta tres planos en profundidad perfectamente diferenciados: el primero lo ocupan el obispo San Hugo y su criado, en el segundo plano se hallan la mesa y todos los objetos sobre el mantel y por último se sitúan los siete frailes sentados, siguiendo una disposición horizontal a modo de friso. Para esta composición es más que probable que Zurbarán se basara en esquemas ya ideados por otros artistas, al igual que hizo para las figuras de la Virgen y el Niño en su huida a Egipto, que aparecen en el cuadro del fondo, copiadas de un grabado de una obra de Abraham Bloemaert. Tanto la Virgen como San Juan Bautista son los patronos de los cartujos por lo que el pintor los incluye juntos en este "cuadro dentro del cuadro", a pesar del anacronismo de la escena.

Objetos sencillos y trascendentes

Sobre la mesa Zurbarán ha compuesto un magnífico bodegón formado por cuencos con carne, servilletas y piezas de pan, además de un cuenco de porcelana china vuelto del revés y un par de jarras de cerámica de Triana, en las que se pueden apreciar detalles como las huellas del dedo del alfarero al trabajarlas en el torno o la pintura de la base descascarillada por el uso y que deja entrever el barro amarillento, típico de la Vega del Guadalquivir con el que han sido realizadas. Llama la atención las diferentes direcciones que describen las sombras de los objetos y la posición del cuchillo de la derecha, que muestra, al igual que algunas soluciones espaciales, la torpeza del artista para resolver ciertas cuestiones de perspectiva, y que contrasta con su capacidad para captar y trasladar al lienzo las diferentes texturas, sutilezas y valores táctiles de los objetos y telas.

La paleta de Zurbarán

En este cuadro predominan las tonalidades grises y blancas, que el artista sabe graduar con maestría para reproducir con realismo y precisión los pliegues, la caída y la textura de los diferentes tejidos, bien sea el mantel, la lana rústica de los hábitos, el roquete plisado del obispo o el tornasolado de su muceta.

PUNTOS DE PARTIDA

Antes de ver la imagen

- Escoge un detalle o fragmento del cuadro y muéstralo a los estudiantes. ¿Cómo podría ser el resto?
- En una bolsa introduce distintas texturas u objetos que se encuentren en la escena. Sin mirar y guiándose sólo del tacto, ¿podrían describir el que les ha tocado?
- Hablad de las sensaciones que tenemos y cómo nos sentimos al despertarnos.

Estrategias para ayudar a observar

- Imaginad cuánto puede pesar la jarra o el pan, o la forma del mantel si estuviera completamente extendido.
- ¿Qué notan de los colores / la luz / las formas / los personajes / la disposición de la mesa?
- Si estuvieran dentro del cuadro, ¿qué personaje serían?, ¿qué verían a su alrededor?, ¿dónde estarían?, ¿qué habría detrás de ellos? Fomenta que piensen con todos los sentidos: ¿a qué olería?, ¿qué estarías tocando?, ¿qué escucharías?

Preguntas abiertas para iniciar el diálogo, desarrollar la imaginación y facilitar pensamientos de orden superior

- ¿Qué pasó 5 minutos antes / después de lo que vemos en la escena?
- Divide a los personajes en grupos. ¿En qué son parecidos o diferentes?, ¿quién sobresale?
- ¿Con quién te gustaría más hablar? ¿Qué le preguntarías? ¿Cuál podría ser su respuesta?
- ¿Hay algún objeto encima de la mesa que no encaje con el resto? ¿Por qué?
- ¿Dónde crees que el artista quiere que miremos? ¿Qué te hace pensar eso?
- ¿Qué palabra u objeto elegirías para resumir esta pintura? Explica tus razones.
- ¿Te recuerda a algo esta escena (situación, sentimientos, historias)?
- ¿Dónde se encuentran estos personajes? ¿Cómo describirías ese espacio? ¿Qué otras cosas puede haber en la habitación?
- ¿Qué están haciendo / hablando los dos personajes del primer plano?
- ¿Qué te gustaría descubrir? ¿Por qué?

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Las líneas de investigación comienzan con temas que se encuentran en la pintura y van más allá para crear conexiones significativas y experiencias de aprendizaje más amplias. Al explorar los diferentes contextos y posibilidades que el cuadro os ofrece a ti y a tus estudiantes surgirán proyectos que enriquecerán el aprendizaje.

Vestimenta

En el cuadro cada personaje es fácilmente reconocible gracias a la ropa que viste. ¿De qué manera la ropa expresa nuestro estatus social y profesión? ¿Hasta qué punto influye su funcionalidad en el diseño? ¿El hábito hace al monje?

Arquitectura monástica

La escena tiene lugar en el refectorio del Monasterio de la Cartuja de Grenoble y el cuadro fue creado para la sacristía del Monasterio de la Virgen de las Cuevas de Sevilla. Actualmente cuelga de las paredes del Museo de Bellas Artes de Sevilla, antiguo Convento de la Merced Calzada. Investiga las necesidades y las características propias de una comunidad religiosa y cómo se traducen en la configuración de sus espacios. Podéis establecer paralelismos y estudiar los del centro escolar.

El paso del tiempo

¿Qué podrían haber hecho los personajes en todos esos días en los que para ellos el tiempo estuvo detenido? ¿Qué cambios experimentarían sus cuerpos?, ¿qué acontecimientos se perderían?, ¿cómo se sentirían tras un periodo de inactividad (entumecidos, descansados, desorientados...)?

Hábitos alimentarios

Comer es una necesidad vital pero la dieta y los alimentos varían según los países y las culturas. Investiga qué hábitos alimentarios tienen otras culturas o comunidades y las razones (culturales, religiosas, éticas, estéticas...) que los determinan.

Tonalidades de color

Selecciona un motivo y reproducirlo con distintas tonalidades de un mismo color. ¿Cómo se consigue graduarlo? ¿Qué efecto produce? Quizás podríais comenzar por seleccionar un estado de ánimo o emoción y asociarle una imagen.

La industria alfarera

El barrio de Triana de Sevilla es conocido por su artesanía alfarera tradicional. Podéis explorar las posibilidades del barro cocido, el proceso de creación de diferentes piezas (composición, modelado, tiempos de cocción, técnicas y motivos tradicionales de policromía) y compararlo con otros materiales que se usan en la actualidad. Una visita a algún taller sería una buena idea para conocer esta típica actividad artesanal. También podéis investigar otros centros productores en el mundo.

Museo de Bellas Artes de Sevilla

Programas educativos 2015-2016

Diseño y textos:
Clara Bellvís Zambrano

Maquetación:
Teresa Barroso Ruiz

Créditos fotografía:
San Hugo en el refectorio (hacia 1655), Francisco de Zurbarán. Museo de Bellas Artes de Sevilla © Museo de Bellas Artes de Sevilla. Foto: Pepe Morón